

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)
ISSN: 1900-9895
rlee@ucaldas.edu.co
Universidad de Caldas
Colombia

LA CONFIGURACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL. SU ESTRUCTURA, REDACCIÓN, DEFENSA Y PUBLICACIÓN

Ortiz-Ocaña, Alexander
LA CONFIGURACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL. SU ESTRUCTURA, REDACCIÓN, DEFENSA Y PUBLICACIÓN
Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 14, núm. 2, 2018
Universidad de Caldas, Colombia
Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134157078006
DOI: https://doi.org/10.17151/rlee.2018.14.2.6



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA CONFIGURACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL. SU ESTRUCTURA, REDACCIÓN, DEFENSA Y PUBLICACIÓN

THE CONFIGURATION OF THE DISSERTATION. ITS STRUCTURE, WRITING, DEFENSE AND PUBLICATION

Alexander Ortiz-Ocaña alexanderortiz2009@gmail.com
Universidad del Magdalena, Colombia
http://orcid.org/0000-0001-5594-9422

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 14, núm. 2, 2018

Universidad de Caldas, Colombia

Recepción: 22 Octubre 2017
Aprobación: 23 Abril 2018

DOI: https://doi.org/10.17151/rlee.2018.14.2.6

Redalyc: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134157078006

Resumen: En este artículo se reflexiona sobre la configuración de la tesis doctoral. Se hace una revisión temática reflexiva sobre su estructura, redacción, defensa y publicación. Sustentada en una pregunta problematizadora y articuladora: ¿cómo escribir la tesis doctoral de manera que la redacción científica de los diversos componentes de la misma (problema, justificación, intenciones, metodología, resultados) garantice el éxito en su sustentación y publicación? Para responder este interrogante se propone una estructura conformada por cinco partes: antecedentes epistémicos; ¿cómo estructurar la tesis doctoral?; ¿cómo escribir la tesis doctoral?; ¿cómo sustentar la tesis doctoral?; ¿cómo publicar la tesis doctoral? Este trabajo es el resultado no solo de mi experiencia como director de tesis y como profesor del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia, sino también de las propias necesidades como investigador en el campo de las ciencias humanas y sociales.

Palabras clave: tesis doctoral, proyecto de investigación, redacción científica, escritura académica, ciencias humanas y sociales, ciencias de la educación.

Abstract: This article reflects on the configuration of the dissertation. A reflective thematic review on its structure, writing, defense and publication was carried out supported in a problematizing and articulating question: How to write the dissertation so that the scientific writing of its various components (problem, justification, intentions, methodology, results) guarantees success in its defense and publication? To answer this question, a structure composed of five parts is proposed: epistemic antecedents; how to structure the dissertation; how to write the dissertation; how to defend the dissertation; and how to publish the dissertation. This work is the result not only of the author's experience as a thesis director and professor of the Doctorate in Educational Sciences at Universidad de Magdalena, in Santa Marta, Colombia, but also in the author's own needs as a researcher in the field of the human and social sciences.

Keywords: Dissertation, research project, scientific writing, academic writing, human and social sciences, educational sciences.

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI se ha desarrollado de manera considerable el interés de los profesionales por hacer estudios doctorales. Cada día, son más los profesores universitarios y de instituciones educativas de los niveles de básica y media que se inscriben en programas de doctorado. El creciente interés por los cursos doctorales ha tenido una respuesta en

la proliferación de publicaciones científicas encaminadas a orientar a los estudiantes y tutores de este tipo de formación avanzada de posgrado. En esta línea discursiva se encuentran los trabajos de Phillips y Pugh (2003, 2008) y Buela-Casal (2010).

Un doctorado es un grado académico y científico que ofrece el derecho al profesional que lo obtiene de enseñar de manera independiente en un área específica del saber y desarrollar investigaciones profundas y amplias de manera autónoma. La palabra 'Doctor' se deriva del latín docere, que significa 'enseñar'; mientras que doctorado es un término que significa "licencia de enseñanza". Así, la génesis del doctorado se puede encontrar en la Europa medieval como una licencia para enseñar en una universidad medieval (Rivera-Camino, 2014).

El profesional que hace un doctorado puede ser considerado un doctorante o doctorando si aún no ha sustentado su tesis doctoral. Uno de los requisitos institucionales que debe cumplir el doctorando en cualquier área del saber científico es la elaboración de un trabajo escrito como principal resultado de su formación (Pacheco, 2015). El doctorando debe elaborar y sustentar o defender una tesis que acredite su alta formación en un área específica y su autonomía en el desarrollo de investigaciones de una gran profundidad y rigor científico. El término 'tesis', utilizado por los filósofos en la Antigua Grecia, significa 'posición'; y se refiere a una postura, perspectiva o punto de vista intelectual.

Cada día crecen más los estudios no solo sobre cómo hacer un doctorado sino sobre cómo hacer y escribir la tesis doctoral. En este orden de idea son significativos y valiosos los trabajos de Medina y Castillo (2003), Carlino (2004, 2006), Cuerda (2008), Soriano (2008), Silvia (2009), Sabino (2012), Beltrán y Fernández (2012), Pacheco (2015) entre otros no menos importantes.

La tesis de doctorado es un documento que se configura a partir de un trabajo profundo y riguroso de investigación o de una amplia reflexión presentada para obtener un doctorado. Una tesis doctoral debe presentar "el análisis minucioso de una problemática y de un marco teórico, la presentación de una metodología de investigación y los resultados de investigación, al igual que la discusión profunda de sus resultados" (Gómez, Deslauriers y Alzate, 2014, p. 174). Es un dispositivo escrito que certifica y legaliza "la habilitación del estudiante para recrear el conocimiento producido en la perspectiva de cómo éste llegó a ser construido en un ámbito de conocimiento especializado" (Pacheco, 2015, p. 42); pero que también legitima y refrenda el desarrollo de las competencias investigativas, heurísticas y hermenéuticas, básicas y esenciales, para interactuar con la comunidad académica nacional e internacional e incidir en los procesos y fenómenos sociales que estudia. Sin embargo Zemelman (2010) hace férreas críticas a las tesis doctorales por cuanto no rebasan el tema —se quedan en lo observable, en una dimensión morfológica—, no hacen críticas a las estructuras de la información y su problematización desde el tema es limitada.

Por otro lado, no son pocos los autores que dedican sus esfuerzos intelectuales a ofrecer sugerencias prácticas y recomendaciones

metodológicas sobre cómo sustentar o defender la tesis doctoral. En esta área de estudio podemos encontrar los trabajos de Tolchinski, Rubio y Escofet (2002), Sierra (2007), Colás, Buendía y Hernández (2009), Castelló (2014) entre otros. Incluso Germano (2008), Rivera-Camino (2014) y Gómez, Deslauriers y Alzate (2014) se refieren al proceso de publicación de la tesis doctoral; un tema menos estudiado. De la misma manera D'Angelo (2011) y Peñaranda et al. (2012) ofrecen sus reflexiones sobre la dirección y evaluación de una tesis doctoral, respectivamente.

Como se aprecia, en este tercer milenio, hacer un doctorado se ha convertido prácticamente en una actividad común. La configuración de la tesis doctoral, su defensa y publicación se han convertido en importantes y codiciados objetosde estudio.

La configuración de una tesis doctoral es un proceso sinuoso y sistémico para el cual no existen recetas ni metodologías. De igual manera el mayor anhelo de los doctorandos es poder publicar su tesis ya sea en forma de libro, capítulo de libro o artículo científico en revistas indexadas de alto impacto. Pero este propósito no siempre se logra debido a que, en ciertas ocasiones, se confunde la publicación científica de la tesis con ella misma. Aunque no es lo mismo la tesis doctoral que el producto científico e intelectual derivado de ella. Sin embargo la publicación de la tesis doctoral depende, en cierta medida, de la calidad de su sustentación, de la calidad de su escritura (redacción), de su estructura y configuración.

La forma de configurar el objeto de estudio, el problema, la justificación de la investigación y las intenciones epistemológicas, el estilo del doctorando en la configuración metodológica y de los resultados del proceso investigativo, constituyen componentes apalancadores para el éxito de la defensa y publicación de la misma.

A fin de cumplir el propósito de publicar la tesis doctoral, el doctorando debe encontrar aquellas cuestiones valiosas que sean interesantes no solo para la comunidad académica nacional e internacional sino para un público de lectores más amplio. Este es un proceso complejo en el que el doctorando deberá corregir lo escrito e incluso reescribir algunos aspectos; tratando de lograr armonía y coherencia en la relación dialéctica entre el problema, las intenciones y el método. Estas tres categorías del proceso científico llevado a cabo garantizan de manera considerable la escritura de una tesis doctoral de excelencia y, por consiguiente, su defensa y publicación.

El objeto de estudio de esta revisión temática reflexiva es la configuración de la tesis doctoral. En este trabajo se reflexiona sobre cómo escribirla, defenderla

(o sustentarla) y publicarla. En este sentido, en este artículo, se abordan tres grandes momentos metodológicos de la tesis doctoral: la escritura, la defensa y la publicación.

Para lograr lo anterior se parte de una pregunta problematizadora y articuladora: ¿cómo escribir la tesis doctoral de manera que la redacción científica de los diversos componentes de la misma (problema, justificación, intenciones, metodología, resultados) garantice el éxito en su defensa y publicación? Para responder este interrogante se propone una

estructura conformada por cinco partes: antecedentes epistémicos; ¿cómo estructurar la tesis doctoral?; ¿cómo escribir la tesis doctoral?; ¿cómo defender la tesis doctoral?; ¿cómo publicar la tesis doctoral?

Este trabajo es el resultado no solo de mi experiencia como director de tesis y como profesor del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia, sino también de las propias necesidades como investigador en el campo de las ciencias sociales y humanas. El artículo es útil y pertinente para los doctorandos en el área de las ciencias humanas y sociales en general y de las ciencias de la educación en particular, aunque no descarto su utilidad para otras áreas del saber. Además, es valioso para los tutores y directores de tesis doctorales.

DISCUSIÓN

Antecedentes epistémicos

Buela-Casal (2010) ofrece sugerencias prácticas (estilo manual) para hacer un doctorado y pese a que se centra en un programa doctoral en psicología los factores, recomendaciones y pautas para realizar un doctorado con éxito, son aplicables a cualquier área del conocimiento. Algunos años antes, Phillips y Pugh (2003, 2008) ya habían brindado recomendaciones metodológicas sobre cómo obtener un doctorado. Sus sugerencias también constituyen un manual para estudiantes y tutores. Estos autores hacen exhortaciones que oscilan desde cómo se hace una investigación hasta cómo hacer el examen oral de defensa de tesis; transitando por la forma de la tesis doctoral, el proceso de doctorado, cómo comportarse con el director de tesis, los procedimientos formales e incluso cómo sobrevivir en un entorno académico en el que el doctorando pertenece a las minorías.

Es evidente que estos autores asignan una gran importancia a la escritura y defensa de la tesis doctoral dentro de todo el proceso de realización de un doctorado.

Aunque el proceso de formación doctoral no es lo mismo que la tesis, y no puede reducirse a esta, su configuración y su defensa adquieren una relevancia de primer orden. Es en este sentido que Medina y Castillo (2003) proponen una metodología para la realización de proyectos de investigación y tesis doctorales. Estos autores profundizan, sobre todo, en aspectos relacionados con la investigación didáctica y educativa.

Sin lugar a dudas las tesis doctorales permiten que el doctorando despliegue sus habilidades investigativas, su originalidad y su creatividad científica. Por ello se convierten en un dispositivo privilegiado que muestra e indaga sobre la aproximación a las fuentes de investigación, la configuración de conocimientos, el desarrollo de las habilidades de investigación, el tipo de comunidades que definen el conocimiento y el uso de teorías en la investigación (Barrón, 2014). También permite establecer nexos académicos y profesionales entre los doctorandos, la comunidad académica de profesores, tutores y directores de tesis, así como los lectores externos de los trabajos investigativos. Es decir que las tesis de

doctorado reflejan los objetos que estudian los expertos que participan en los programas académicos doctorales ya sea que se trate de estudiantes o se trate de tutores (Barrón y Gutiérrez, 2008).

En su último seminario de doctorado, desarrollado en la Universidad Tecnológica de Pereira, del 15 al 17 de septiembre de 2011 y del 26 al 27 de octubre de 2012, Guillermo Hoyos les sugirió a los doctorandos que escogieran un tema no tan concreto tal como: "análisis de las TIC en el contexto de la globalización, en la perspectiva del siglo XXI, para los niños de dos a seis años en las escuelas de un barrio de Pereira". Este autor considera que es mucho más fácil una tesis teórica que una tesis empírica, ya que la parte empírica demuestra lo que uno quiere demostrar (Hoyos, 2013).

Por su parte, Cuerda (2008) establece una guía para realizar una tesis doctoral en derecho cuyo contenido también puede ser aplicado a otros campos del saber científico. Este autor ofrece varias recomendaciones metodológicas para la realización de la tesis doctoral, de las cuales hay algunas que particularmente llaman mucho la atención. Invita al doctorando a no desanimarse cuando descubra que otros investigadores han escrito algo parecido a lo que piensa el aspirante o encuentra un trabajo sobre el mismo tema elegido. Esto es muy importante por cuanto la mayoría de los estudiantes de doctorado piensan erróneamente (quizá porque sus profesores o su director de tesis se los han dicho) que el tema de investigación doctoral debe ser inédito. Este autor ofrece, además, algunas sugerencias para que el doctorando escriba su tesis: superar el temor inicial; adoptar un método de trabajo; pensar en el lector de la tesis; emplear un estilo nítido; anteponer la calidad del manuscrito a la cantidad de páginas; mantener un nivel de calidad y no dejarse limitar por los sinsabores de la escritura sino, más bien, disfrutar de sus placeres.

Soriano (2008) propone una guía práctica sobre cómo se escribe una tesis. Asimismo, Silvia (2009) ofrece consejos detallados sobre cómo escribir mejores textos académicos. Este autor identifica las barreras aparentes para escribir y las herramientas motivacionales. Sabino (2012) no solo explica lineamientos formales sobre la estructuración de las tesis sino que detalla cómo configurar el manuscrito, enuncia los errores más frecuentes que cometen los tesistas, ejemplifica las normativas sobre tesis y trabajos de ascenso en el escalafón y explica de manera detallada cómo hizo su tesis doctoral.

No se puede soslayar, y mucho menos ignorar, al gran Umberto Eco. En su magistral obra clásica, Cómo se hace una tesis, escrita en 1977, orienta: cómo seleccionar un tema de investigación; hacer una búsqueda bibliográfica; organizar el tiempo y configurar el trabajo elaborado a través de un plan de trabajo; las fichas y la redacción definitiva de la tesis doctoral (Eco, 1977). Desde que se publicó esta obra clásica, el número de libros y artículos científicos que se publican cada año es impresionante. No obstante, los doctorandos que apliquen exactamente las sugerencias y recomendaciones que se ofrecen en estas obras jamás podrán culminar su tesis doctoral (Beltrán y Fernández, 2012) puesto que

son demasiadas advertencias, consejos, indicaciones y propuestas, por lo que resulta prácticamente imposible cumplirlas todas.

Aquí no se incita a la indiferencia con relación a las valiosas obras publicadas sobre cómo escribir una tesis doctoral, solo se llama a la prudencia para que se tomen en cuenta en su justa medida; no como manuales sino como guías, sugerencias y recomendaciones; más no como orientaciones, indicaciones y lineamientos de obligatorio cumplimiento. Estas inapreciables obras no deben sustituir al director de tesis, quien debe jugar un papel preponderante en la formación y asesoríaal doctorando.

En el libro Metodología de la investigación educativa, publicado recientemente en México, se propone la configuración de la categoría mediación para “reconocer una acción que permite transitar de una etapa a otra, tanto en la elaboración de un proyecto de investigación como en su ejecución” (Díaz-Barriga y Luna, 2014, p. 44). Estas mediaciones permiten transitar de ideas generales a ideas más concretas, por ejemplo: pasar del tema seleccionado a la definición de un objeto de estudio;

la formulación de algunas interrogantes; la selección y/o diseño de los instrumentos de recogida, análisis e interpretación de información. En el texto se proponen cuatro mediaciones: del tema al proyecto de investigación; la elección de instrumentos para la obtención de datos; la definición de núcleos; categorías o nodos base para la construcción de instrumentos de investigación y la interpretación de resultados.

En el tema relacionado con la defensa de la tesis doctoral se valoran los aportes de Tolchinski, Rubio y Escofet (2002), quienes establecen un manual en el que responden a las necesidades de los doctorandos en el área de las ciencias humanas y sociales. Estos autores hacen un recorrido desde la pregunta de investigación hasta la defensa de la tesis. Igualmente Sierra (2007) se refiere no solo a las tesis doctorales sino a todo tipo de trabajos de investigación científica, ofreciendo una metodología general para su elaboración y documentación. Reflexiona sobre la investigación científica y el método científico, las técnicas generales del trabajo de investigación científica, las técnicas de trabajo intelectual, la creatividad y la elección del tema de la tesis, identificación del objeto de estudio y formulación del problema de investigación. Este autor también reflexiona sobre los sistemas y centros de información y documentación, el estudio particular de las fuentes de información y documentación, incluso técnicas de lectura y el arte de escuchar. Con relación a la investigación empírica profundiza en el diseño de la tesis, su contenido, redacción, presentación formal y defensa.

Colás, Buendía y Hernández (2009) hacen un estudio sobre las competencias científicas para la realización de una tesis doctoral. Se refieren a las competencias científico-técnicas para acometer una investigación cualitativa y una investigación-acción, así como a las competencias técnicas para la recogida de la información y su análisis. Hacen referencia a una importante competencia invisible: escribir la tesis doctoral; y profundizan en cómo hacer la presentación pública de la misma.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Por otro lado, Castelló (2014) discute sobre cómo escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Esta autora se refiere al texto académico en general, su proceso de composición, la exposición pública del trabajo académico e incluso los efectos de los afectos en la comunicación académica. No obstante, sus aportes pueden ser considerados para reflexionar sobre la sustentación de la tesis doctoral.

La publicación de la tesis doctoral es uno de los temas menos estudiados.

Germano (2008) brinda consejos sobre cómo transformar la tesis doctoral en un libro. Hace recomendaciones muy específicas sobre cómo rehacer el índice, reconfigurar los capítulos, modificar el léxico del discurso para adaptarlo a las exigencias de las editoriales entre otras novedosas sugerencias.

Rivera-Camino (2014) también incursiona en el tema de cómo escribir y publicar una tesis doctoral. Aborda temáticas tan comunes como la elección de la revista a publicar, las categorías de los editores de revistas y las instrucciones para los autores. Pero también aborda temas más complejos como la conversión de la tesis en un artículo publicable, el envío del artículo, el proceso de revisión y los factores que determinan el éxito en la publicación.

Gómez, Deslauriers y Alzate (2014) profundizan en cómo hacer la tesis de maestría y doctorado, estudiando tres momentos del proceso: la investigación, la escritura y la publicación. Se refieren a los públicos destinatarios, las formas de publicación, la organización de la información y las características de un texto científico.

A partir de una revisión de la temática estudiada por los autores referenciados se presenta una exploración reflexiva del tema relacionado con la configuración de la tesis doctoral; esencialmente su estructura, escritura, sustentación y publicación.

¿Cómo estructurar la tesis doctoral?

La tesis doctoral es una configuración conceptual comprensiva que integra otras configuraciones conceptuales. Es una configuración de configuraciones. Desde el punto de vista estructural, de acuerdo a los alcances que se esperan de una tesis doctoral en el campo de las ciencias de la educación, se proponen los siguientes componentes básicos: configuración heurística; configuración teleológica; configuración epistémica; configuración metodológica y configuración de los resultados.

La configuración heurística responde a la pregunta ¿por qué se hace el estudio?;

se expresa en el problema de investigación y permite situarlo en el debate académico nacional e internacional sobre el desarrollo científico de la disciplina estudiada.

Aquí el investigador argumenta la existencia de un problema que requiere ser abordado desde una acción científica rigurosa, devela la contradicción inmanente al objeto de estudio, desentraña la tensión existente entre el estado actual (real) del objeto de investigación y su estado deseado (ideal). Es decir que establece el conflicto entre lo que es y lo que debe ser en cuanto a la configuración del objeto de estudio.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La configuración heurística se expresa, manifiesta, concreta y materializa mediante las preguntas de investigación.

La observación superficial y morfológica no debe sesgar la configuración del problema de investigación doctoral. El doctorando no debe dejarse influenciar de manera acrítica por la información disponible. No debe creer que el tema que enuncia es el problema. El tema, el objeto de estudio y el problema de investigación, son componentes diferentes del proyecto y de la tesis doctoral. No se puede confundir el problema con el objeto. El investigador puede incurrir no solo en confusiones sino en falsedades si no configura el objeto de estudio desde el problema de investigación porque puede derivar su objeto de estudio de sus premisas teóricas, sin darse cuenta de que el objeto debe configurarse, entonces repite información y conocimiento sobre un objeto ya configurado (Zemelman, 2010). En este sentido Wainerman (1998) sugiere dedicarle mucho tiempo a la configuración del objeto y del problema de investigación, formulando nítidas preguntas sobre la realidad estudiada debido a que cuando las preguntas sobre la realidad no son claras, el investigador no podrá ver nada: "si uno no le pregunta a la realidad, o no sabe qué preguntarle, la realidad no habla, es absolutamente muda [...]; si uno no la interroga, no tiene respuestas" (p. 947).

La configuración teleológica está relacionada con la pregunta ¿para qué se hace la investigación?; se refiere a la importancia, sentido y significado de la investigación, la necesidad de desarrollarla, las ventajas, bondades y beneficios del proceso investigativo que se llevó a cabo. Se expresa en la relevancia y pertinencia social, teórica e institucional de la investigación. Mientras la configuración heurística se refiere al problema investigado, la configuración teleológica está relacionada con la investigación en sí misma. Se expresa y manifiesta en las intenciones epistemológicas derivadas de las preguntas de investigación.

La configuración epistémica se interroga por el ¿qué se estudia?; permite inscribir un debate teórico y ontológico relacionado con la tradición investigativa y con el desarrollo de las disciplinas estudiadas sobre las cuales el doctorando utilizará teorías para configurar el referente epistémico que no es más que el entrelazamiento de los desarrollos teóricos y empíricos del objeto de estudio. "La teoría no es lo opuesto al dato, es la que produce sentido en la naturaleza, siendo su lenguaje formal necesariamente provisional, metafórico e inexacto" (Flórez, 2005, p. 12). Aquí el doctorando expone de manera amplia, profunda, argumentada y sustentada, las nociones, conceptos, categorías y teorías básicas y esenciales del objeto de estudio, mediante una configuración epistémica que fundamenta tanto el problema de investigación como las intenciones epistemológicas, el análisis, reflexión y discusión hermenéutica. El doctorando debe realizar un análisis histórico-lógico del problema estudiado, su evolución y comportamiento a través del tiempo, así como sus relaciones e interconexiones con las teorías esbozadas. Las definiciones de los conceptos empleados en la tesis doctoral forman parte de la teoría cuya configuración requiere de un análisis conceptual detallado y específico en el que se definen las nociones y conceptos básicos y esenciales.

UAEM redalyc.org
PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Pero las nociones y conceptos por sí solos no conforman una teoría. La teoría emerge cuando las nociones, conceptos y categorías se entrelazan formando una configuración conceptual comprensiva.

La configuración metodológica analiza la pregunta ¿cómo y con qué se realiza la investigación?; lo cual nos remite al método utilizado, sus técnicas, procedimientos e instrumentos, pero fundamentados epistemológicamente y desde el paradigma científico que subyace la investigación. El doctorando "hace una profunda sustentación epistemológica y teórica de su método de estudio, que sitúa también dentro de sus posiciones políticas y éticas" (Peñaranda et al., 2012, p. 68). Debe establecer su propuesta de métodos de investigación en las líneas de la tradición investigativa en la que participa sumándose al debate de la investigación en la disciplina que estudia; haciendo aportes novedosos, originales y creativos tanto en la epistemología como en la metodología utilizada que contribuyan a enriquecer el debate actual de la ciencia. Desde esta mirada, la epistemología ofrece al doctorando la sustentación del método de estudio de su disciplina en todo lo relacionado con el "origen de la misma, a partir de: sus principios primeros y derivaciones, su desarrollo dentro de una corriente y una postura filosófica que inspira respuestas bajo el lente de un paradigma, conformando su lenguaje" (Viloria, 2001, p. 64). Es decir que la episteme es el hilo conductor de la investigación, le da la armonía y coherencia a la configuración del conocimiento. Ahora bien, teniendo en cuenta que cada investigador sigue este proceso de una manera particular, entonces el método de investigación está imbricado con la forma específica de configurar conocimientos. Aquí se obtiene una configuración diádica, una combinatoria funcional denominada epistemetodología (Viloria, 2001).

Por último, la configuración de los resultados se refiere a los principales aportes teóricos del investigador y su significación praxiológica. Aquí se responden las preguntas de investigación y se da cuenta del desarrollo y cumplimiento de las intenciones epistemológicas. De allí se derivan las conclusiones de la investigación. "La tesis debe mostrar la capacidad del estudiante para sustentar su postura epistemológica, teórica y metodológica y poner en cuestión la teoría existente" (Peñaranda et al., 2012, p. 69).

Las conclusiones de la tesis doctoral emergen de todo el desarrollo de la misma y refrendan lo esbozado en la introducción donde el doctorando debe "decirle al lector qué es lo que quiero decir en la tesis, y la conclusión no es otra cosa que decirle al lector lo que yo creo que he dicho en la tesis" (Hoyos, 2013, p. 128).

Flórez (2005) considera que la intuición siempre precede al proceso de formalización y entrelazamiento de las hipótesis con las conclusiones de la investigación mediante reglas y operaciones lógico-formales, "el pensamiento hipotético-deductivo vive del pensamiento intuitivo, como de su suelo nutricio" (p. 4). El descubrimiento científico y el paradigma de procesamiento de la información por una comunidad científica no es una suma de preceptos, recetas y normas ni es el resultado de la aplicación de criterios de correspondencia, sino más bien un holos configurativo:

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

"un modelo gestáltico o un patrón intuitivo que funciona como matriz procesadora de datos" (p. 5).

Como se aprecia, la estructura propuesta para la tesis doctoral no es rígida ni esquemática. La flexibilidad curricular es una cualidad que debe caracterizar a los programas doctorales, a la estructura de la tesis y a los componentes de la misma. Este es un requisito insoslayable para su redacción.

¿Cómo escribir la tesis doctoral?

Marina y de la Válgoma (2014) señalan que el ser humano a lo largo de su devenir histórico-social ha disfrutado mediante tres experiencias diferentes, pero muy relacionadas: la poesía, las narraciones y la ciencia. Cada una de estas experiencias vitales puede unirse con otra. De esta manera una poesía puede ser narrativa o científica, una narración puede ser poética o científica y la ciencia puede ser poética o narrativa. La ciencia puede escribirse o contarse como un viaje. No hay una frontera nítida y bien marcada entre estas tres modalidades escriturales.

Ramón y Cajal (1997) asignaba una extraordinaria importancia a la escritura científica, consideraba que es necesario "tener alguna observación nueva o idea útil que comunicar a los demás. Nada más ridículo que la pretensión de escribir sin poder aportar a la cuestión ningún positivo esclarecimiento" (p. 127). Siempre se ha preguntado por qué es tan difícil escribir y por qué en Latinoamérica y especialmente en Colombia es más fuerte la tradición oral que la escritural. Pienso que escribir es la única forma de aprender a escribir. A escribir se aprende escribiendo. "Nadie escribe si no escribe, del mismo modo que nadie nada si no nada" (Freire, 2012, p. 57).

En el ambiente académico cuando se escribe nos enfrentamos a la necesidad de configurar un nuevo conocimiento, al menos para quien escribe. El conocimiento es nuevo porque entrelazamos nuevas ideas, autores, conceptos y teorías, y se debe reconfigurar el saber para comunicarlo de manera escrita, por lo que a casi todos los investigadores les resulta difícil escribir en el marco de la academia (Carlino, 2006).

Esta autora considera que la escritura no es solo un medio de comunicarnos sino un método para pensar porque cuando escribimos creamos contenidos no existentes y damos forma a las ideas de manera novedosa, original y creativa. Propone dos tipos de escritura, cada una con funciones y características diferentes: la escritura pública y la escritura privada. La escritura pública es aquella que se configura pensando en los lectores, incluye ideas procesadas y estructuradas de manera armónica y coherente. La escritura privada está más relacionada con los memos, que son aquellas notas personales derivadas de las ideas intuitivas y espontáneas del investigador. Para Maxwell (1996) "los memos hacen a las ideas lo que las notas de campo y las transcripciones hacen a la percepción" (p. 12).

Por su parte, Olson (1998) aspiraba a configurar una teoría que explicara no solo cómo la escritura contribuye a nuestra comprensión del mundo sino a comprendernos a nosotros mismos. Asimismo, Difabio (2011) señala que la tesis doctoral debe hacer un aporte teórico a la

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ciencia: "una contribución original al cuerpo de conocimientos de una disciplina, no es el trabajo de una vida, no es el desafío definitivo" (p. 940). Esta autora sentencia que la tesis se entrega en un momento determinado, aunque nunca se termina.

Toda redacción exitosa de una tesis doctoral implica una cuidadosa revisión sistemática de literatura. Tranfield, Denyer y Smart (2003) esbozan una interesante propuesta al respecto, que puede ser utilizada como referencia metodológica en su configuración escritural. En criterio de Macías (2015) la dimensión sistemática de la revisión de literatura tiene como objetivo atenuar el subjetivismo del investigador que hace la revisión puesto que la selección de los documentos y el análisis de la información, sigue los preceptos de este método replicable.

Uno de los atributos esenciales de una tesis doctoral es la configuración del objeto de estudio. En este sentido es importante citar a los principales autores, e incluso hacer crítica científica, pero también es necesario en ciertas ocasiones hacer referencias sin necesidad de citarlos. No es necesario que el doctorando domine todas las aristas del tema que investiga. Tampoco es necesario que cite a todos los autores precedentes. Sin embargo el científico social debe tener conocimiento del estado del debate en el área del saber que estudia, así como los principales autores que han estudiado dicho tema y sus aportes fundamentales. "No es necesario tener una opinión acerca de todas las proposiciones que se hayan hecho; basta sólo con demostrar que uno sabe que esas proposiciones se han hecho" (Heller, 1988, p. 61). Incluso postulados esbozados y establecidos en una época determinada, con un determinado grado de aceptación en la comunidad académica y científica, en otra época pueden ser rechazados. "Hay categorías que se han mantenido a través de los siglos, aunque con distintos contenidos; incluso en un mismo momento una categoría puede ser objeto de referencia de construcciones teóricas diferentes" (Zemelman, 2005, p. 69).

Sobre este tema Dogan y Phare (1993) ejemplifican con la noción de estructura, que ha sido utilizada desde distintas miradas. Esta noción no tiene el mismo significado en las obras de los autores clásicos como Spencer, Marx, Engels, Durkheim, Lévi-Strauss y los fundadores de la escuela de la Gestalt. Cada uno de estos autores la utiliza de modo diferente, aunque sus significados sean parecidos.

En efecto, una palabra no tiene significado desde un punto de vista ontológico debido a que este es atribuido por el sujeto que la emplea. El significado de una palabra o un texto no es óntico, es hermenéutico. Esto está muy relacionado con lo que Zemelman (2010) denomina pensamiento epistémico. Significa pensar en contra de la razón y más allá de la razón, no estar atado a concepciones tradicionales establecidas, no dejarse atrapar por nociones y conceptos definidos por la tradición, distanciarse con relación a dichas categorías, alejarse de las significaciones tradicionalistas y buscar nuevos significados y nuevos contenidos que permitan comprender de una manera más nítida el pensamiento. De ahí que la función del pensamiento epistémico

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

es distanciarse de los constructos que nos atan, desengancharse o desprenderse epistemológicamente (Mignolo, 2007).

La realización de la tesis doctoral es un proceso complejo, holístico, hermenéutico y heurístico durante el cual el investigador debe plantearse un conjunto de interrogantes con el fin de hacer una validación de su investigación mediante la aplicación de procesos de cristalización. Moral (2006) establece diversos criterios de validez en la investigación cualitativa que se logran mediante la formulación y solución de una serie de preguntas que cuestionan el paradigma epistemológico que sustenta la investigación, los métodos de recogida y análisis de datos, cómo superar la fragmentación artificial entre la actividad de agrupamiento de datos y el informe de investigación, cómo incluir en dicho informe las diversas voces de los sujetos de investigación sin ignorar su propia voz, hasta qué punto el informe de investigación despliega una crítica ética y moral del problema social que estudia y se orienta a la mejora, cambio y transformación de la sociedad.

A partir de ello se sintetizan cinco presupuestos básicos, presentados en forma de preguntas esenciales que no debe dejar de hacerse el doctorando para configurar su tesis doctoral: (i) ¿qué estoy estudiando?, campos epistémicos: nociones, conceptos, categorías; (ii) ¿qué forma tiene lo que estoy estudiando?, dimensiones: teórica y empírica; (iii) ¿dónde hago la indagación y búsqueda?, fuentes: voces de los actores sociales y voces de los autores (artículos publicados en revistas indexadas de alto impacto, ponencias en congresos indexados y certificados, tesis de doctorado y maestría, libros); (iv) ¿cuál es el origen de los autores que estudio?, ámbitos: institucional, local, regional, nacional e internacional; (v) ¿en qué años se publicó lo que estoy estudiando?, temporalidad: siglo XXI, siglo XX, siglo XIX y demás.

Estos presupuestos pueden ser delimitados, es decir, acotados, según las intencionalidades de la investigación, y deben argumentarse los criterios de dicha acotación y delimitación.

En ocasiones el doctorando no realiza una exitosa redacción de su tesis doctoral debido a determinadas barreras que limitan su actividad escritural. Existen algunos mitos con relación a la escritura científica. Para ello he realizado entrevistas en profundidad a 40 doctorandos y de sus respuestas he podido resumir las siguientes regularidades que develan los principales obstáculos supuestos de la escritura científica: "no tengo tiempo para escribir" (el secreto es la sistematicidad, no el número de días o de horas dedicados a la escritura, es necesario escribir algo todos los días); "para escribir mucho necesito una computadora nueva" (solo se necesita un lápiz y una hoja en blanco); "primero necesito leer más artículos y libros para luego dedicarme a escribir" (se comienza a escribir desde la primera lectura); "escribo mejor cuando estoy inspirado para hacerlo" (se escribe más y mejor dedicando una determinada cantidad de tiempo diario a hacerlo, no solo cuando aparece la inspiración); "no me concentro en la escritura" (es importante tener bien definidas y organizadas las categorías a analizar para poder escribir con armonía, coherencia, y sobre todo con atención y concentración); "¿será correcto lo que voy a comunicar con mi

escritura?" (La verdad científica no se determina por la propuesta en sí, sino que se demuestra con los argumentos. La verdad, si es que existe algo llamado verdad, es intersubjetiva).

En una de las actividades previas a los talleres doctorales realizados con doctorandos en la Universidad del Magdalena, se aplicó la técnica de revisión sistemática de literatura. Se analizaron 8 artículos científicos, 5 tesis doctorales y 18 libros. Se organizó la información recopilada en las siguientes categorías de análisis identificadas: (i) valoración del acto de escribir; (ii) condiciones para escribir; (iii) estructura de la escritura; (iv) método de escritura; (v) hábitos de escritura.

A partir de esta indagación se pueden ofrecer las siguientes sugerencias para la escritura de la tesis doctoral, organizadas por las categorías estudiadas.

(i) Valoración del acto de escribir: si usted encuentra que escribir es difícil, es porque es difícil (Zinsser, 1988, 2001); los escritores productivos no tienen dones o rasgos especiales, simplemente dedican más tiempo a escribir y lo usan de forma más eficiente (Keyes, 2003); al escribir nos anticipamos al juicio del otro y nos imaginamos que va a criticar el escrito, provocando una angustia de publicación (Britton, 1994).

(ii) Condiciones para escribir: la única cosa que necesita el cuarto de un escritor es una puerta que esté dispuesto a cerrar (King, 2000); para escribir todo lo que un hombre necesita es lápiz y papel (Saroyan, 1952); para escribir bien se requieren muchas horas de práctica deliberada (Ericsson, Krampe and Tesch-Römer, 1993); la gente debe aprender reglas y estrategias, y posteriormente ponerlas en práctica (Ericsson, Krampe and Tesch-Rómer, 1993); no dejes pasar un día sin escribir al menos una línea y anula una línea cada día. Poda tu texto, todo lo que has escrito no debe hacerse público (Monterroso, 1991); escribir es una competencia, no un don innato o talento específico (Ortiz, 2015); los requisitos o condiciones básicas para configurar la tesis doctoral son: leer, pensar y escribir. A escribir se aprende escribiendo. La tesis doctoral es una configuración conceptual comprensiva (Ortiz, 2015).

(iii) Estructura de la escritura: el método para configurar el conocimiento científico se integra con el modo o la forma específica de obtenerlo, logrando como resultado una combinatoria funcional denominada epistemetodología (Viloria, 2001);

la revisión sistemática de literatura consiste en buscar de manera exhaustiva todos los artículos potencialmente relevantes y presentar los resultados de manera equilibrada, imparcial y comprensible (Tranfield, Denyer and Smart, 2003); las malas secciones de resultados son largos listados de números y pruebas estadísticas. Las buenas secciones de resultado crean una historia (Salovey, 2000); el hecho de que un texto esté publicado o su autor sea alguien famoso, no indica que está bien fundamentado o muestra el estado del conocimiento (Anderson, Day and McLaughlin, 2006); la escritura pública se produce dentro del contexto de justificación (epistemología, episteme, racionalidad, objetividad) y la escritura privada se vincula con el contexto de descubrimiento (psicología, intuición, afectividad, emocionalidad, subjetividad). Es mejor hacer

primero la escritura privada y luego la pública (Carlino, 2006); la tesis doctoral debe contener una tesis, una posición que se asume y defiende, un argumento original que no se haya justificado antes, sustentado de manera teórica y empírica (Difabio, 2011); la tesis doctoral no se termina, se entrega (Difabio, 2011); una buena tesis es fuente de saber y a la vez rito de pasaje para ser admitido en la comunidad académica (Carlino, 2006); el tesista no debe tratar a los autores como grandes maestros y a él como un principiante. Debe ubicarse también como autor, como un par académico (Carlino, 2006).

(iv) Método de escritura: la mayoría de la gente emplea una estrategia nada práctica e improductiva llamada atracón de escritura (Kellogg, 1994); el pensamiento claro se convierte en escritura clara (Zinsser, 2001); la recepción y la comprensión preceden a la producción. No se puede hacer una tesis si no se ha dedicado tiempo a analizar cómo son las tesis (Carlino, 2006); se debe interrogar a la realidad para poder obtener respuestas. Si uno no le pregunta la realidad no habla, es muda (Wainerman, 1998); los memos hacen a las ideas, lo que las notas de campo y las transcripciones hacen a la percepción (Maxwell, 1996); generar texto y revisarlo son momentos distintos de la escritura, no lo haga a la vez (Silvia, 2009); escribir no es solo un canal de comunicación, es un método para pensar (Carlino, 2006); ¿por qué debo escribir en impersonal y no en primera persona si el autor del escrito soy yo? (Ortiz, 2015).

(v) Hábitos de escritura: la investigación demuestra que esperar por la inspiración no funciona porque la gente que escribe más por lo regular tiene más ideas creativas para escribir en comparación con la gente que solo escribe cuando tiene ganas (Boice, 1990); los escritores serios escriben, inspirados o no. Con el tiempo descubren que la rutina es mejor amiga que la inspiración (Keyes, 2003); el simple hecho de sentarse a escribir día tras día es lo que hace productivos a los escritores (Keyes, 2003).

Como se ha expresado anteriormente, el éxito en la formación doctoral no depende solo de la escritura de la tesis. Su defensa exitosa es imprescindible para recibir el grado científico. De ahí que los doctorandos prestan una extraordinaria atención y asignan un gran valor a su preparación para la defensa de la tesis doctoral.

¿Cómo defender (o sustentar) la tesis doctoral?

El trabajo final que se espera de todo proceso de estudio doctoral es una lectura, defensa o sustentación de tesis. Es decir una exposición oral que presenta el doctorando a la comunidad académica y científica de la universidad donde realiza sus estudios. Esta exposición oral se hace al finalizar sus estudios y permite demostrar que merece el grado científico de 'Doctor' de un área específica del saber (educación, psicología, derecho, administración, sociología, antropología, contabilidad entre otras).

El doctorando debe prepararse para este momento tan significativo y trascendental. Las universidades tienen claridad en las acciones que deben desarrollar para enaltecer al doctorando y dignificar este acto de lectura y defensa de tesis. Es el doctorando quien decide el momento de entregar su

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

documento escrito, bajo la orientación de su director de tesis. "Una tesis, no es sólo una tesis, pueden ser varias, varias obras, toda una línea futura, incluso, durante un tiempo, una trayectoria vital" (Beltrán y Fernández, 2012, p. 57).

Este documento y su exposición oral debe contener una tesis, es decir "una posición que se asume y se defiende" (Wainerman, 1998, p. 953). Esto indica que la investigación doctoral debe postular un argumento original configurado de manera armónica y coherente, y sustentado desde dimensiones teóricas y empíricas.

El doctorando debe justificar y argumentar una idea o tesis. En este contexto tesis significa afirmación, postura, posición. Todas las tesis de doctorado deben sustentar y defender una idea que no haya sido justificada en otras investigaciones y el doctorando debe persuadir al jurado evaluador y a quienes lo escuchan de la necesidad, importancia, relevancia y pertinencia de haberlo hecho en ese preciso momento histórico concreto.

El término 'sustentar' alude a sostener, mantener, respaldar, apoyar. 'Defender' es proteger, amparar, preservar, resguardar, salvaguardar, patrocinar. Esto significa que sustentar puede ser considerado como sinónimo de defender. Esto podría explicar por qué en algunos países se habla de sustentación de tesis doctoral (Colombia, México) para referirse al acto de presentación oral y pública de la tesis. En cambio, al mismo proceso, en otros países (Cuba, España), se le denomina defensa de la tesis.

En el proceso de preparación para la defensa de su tesis, el doctorando debe leer nuevos artículos científicos y libros no considerados durante el proceso investigativo e incluso de autores no citados. Esto le permitirá tener una visión más amplia, actualizada y profunda de su objeto de estudio. Es esencial utilizar algunos instrumentos básicos que le permitirán comprender mejor los textos que lea en ese instante. De ahí la utilidad de los diccionarios de sinónimos y antónimos, etimológico, filosófico; enciclopedias, libros sobre conjugación de los verbos, libros sobre sustantivos y adjetivos entre otros. Freire (2012) sugiere hacer lecturas comparativas del texto de otro autor que trate el mismo tema y cuyo lenguaje sea menos complejo.

Tolchinski, Rubio y Escofet (2002) plantean que el doctorando debe grabar la exposición en vídeo para analizarla luego y/o ensayarla oralmente delante de otras personas. Es preciso tener en cuenta la comunicación verbal y/o gestual, el contacto visual con las personas presentes en el auditorio, la entonación de la voz, la gesticulación, el tiempo empleado, las pausas, el ritmo, la velocidad, el volumen de voz, así como otros aspectos imprescindibles para lograr el éxito en la defensa. Para las preguntas que formulará el jurado: es importante llevar preparadas algunas respuestas para las preguntas más comunes que ha escuchado en diversas defensas de tesis; es muy valioso tener identificados los puntos de su tesis que no se han desarrollado de manera suficiente y pensar en opiniones negativas que le puedan hacer al respecto, así como en las respuestas más pertinentes que pueda ofrecer; no divagar en las argumentaciones, ser concreto, preciso y conciso en la respuesta y solo responder la pregunta formulada; no

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

es recomendable manifestar en sus respuestas posiciones evidentemente antagónicas o ataques al jurado.

El doctorando debe ser respetuoso; si desconoce una respuesta debe ser honesto, sincero y reconocerlo. Es preferible confesarlo antes que emitir una respuesta equivocada; si no entiende una pregunta lo mejor es solicitar al jurado que la formule nuevamente; si no sabe una respuesta, pero recuerda que en la tesis aparece alguna información relacionada, no sienta pena en buscarla y leerla con mesura ante el jurado; debe tomarse un tiempo prudencial para pensar la respuesta antes de emitir algún juicio de valor.

En la presentación oral de la tesis doctoral el doctorando debe reunir, analizar, discutir y sintetizar los aportes más significativos de su investigación. Sobre esto Rivera-Camino (2014) hace algunas precisiones: delimitar y enunciar el tema central de su trabajo y concentrarse en él; llevar un registro de las ideas que le vayan surgiendo y decidir los conceptos que presentará como material visual y qué explicaciones hará de manera oral; escribir un guion subdividido en las principales partes de la tesis. La introducción o argumentación del problema debe presentarse en el 20 % del tiempo aproximadamente, así como las conclusiones y recomendaciones.

De esta manera se reserva el 60 % del tiempo para el desarrollo del trabajo; recitar el guion varias veces hasta aprender a expresarlo en forma amena e interesante;

no presentar las referencias bibliográficas ni tantos datos numéricos; expresarse con un vocabulario riguroso, pero no rebuscado. No utilizar ironías, metáforas, símiles, tautología, ni utilizar un lenguaje figurado; así como aclarar el significado de las abreviaturas o acrónimos utilizados.

En ciertas ocasiones se sugiere comunicarse mediante el uso del modo impersonal, aludiendo que de esta manera se convierte lo subjetivo en objetivo: se realizó un estudio etnográfico…, se concluye que…, se identificaron las causas de…; también se recomienda utilizar la tercera persona: hicimos…, nosotros estudiamos…, estamos convencidos de…; y se critica el uso de la primera persona.

La objetividad en el proceso discursivo e investigativo no se logra con este distanciamiento entre el doctorando y la investigación. Si bien esta forma de comunicarse es un recurso para sostener las ideas, dotarlas de credibilidad y cumple una función argumentativa (Carlino, 2006), esta forma de enunciación que aparenta un efecto objetivante está siendo muy cuestionada en el ámbito de las ciencias humanas y sociales que proponen utilizar la configuración verbal en primera persona: realicé las entrevistas…, hice el grupo de discusión…, configuré la teoría…, interpreté los datos sustentándome en…, estudié los niños y niñas…, pienso que…, no estoy seguro de…

Esta forma de comunicarse expresa el verdadero sentir del investigador, su subjetividad (que no es lo mismo que subjetivismo). La subjetividad es una cualidad de la personalidad del ser humano en tanto sujeto activo que configura conocimiento. El subjetivismo está más relacionado con la

doxa, aunque es preciso aclarar que la doxa no es menos válida o menos importante que la episteme.

La escritura y sustentación de la tesis debe hacerse en primera persona por la simple razón de que el investigador es su autor y fue quien desarrolló las acciones investigativas. ¿Por qué tendría que escribir en plural o en tiempo impersonal? Además de escribir de manera armónica y coherente su tesis doctoral, y defenderla con éxito, otro de los anhelos del doctorando es publicarla.

¿Cómo publicar la tesis doctoral?

La investigación culmina con la publicación de sus resultados y su divulgación en la comunidad académica y científica nacional e internacional. Una prueba fehaciente de las competencias del doctorando para desarrollar con éxito proyectos de investigación de alto alcance es la publicación de su tesis doctoral; lo que constituye en sí misma un fin intelectual, pero también un medio para su promoción profesional (Rivera-Camino, 2014).

La única opción que tiene el recién doctorado no es transformar sus tesis en un libro. Una tesis doctoral puede devenir en uno o varios artículos científicos,

"una monografía especializada, una obra de investigación más amplia, un libro comercial, incluso el germen de dos o más proyectos distintos que podrían mantener al autor ocupado durante décadas" (Germano, 2008, p. 18).

Una de las diferencias sustanciales entre la divulgación escrita de la tesis doctoral en forma de libro o artículo científico y su divulgación oral es que en esta el doctorando solo la hace ante la comunidad académica y científica de la universidad donde realiza sus estudios doctorales, en cambio su divulgación escrita se expone a toda la comunidad académica internacional.

El objetivo de un artículo científico es comunicar los resultados de la investigación de manera nítida, concreta e inequívoca. De ahí que un buen artículo debe ser breve, claro y preciso. No obstante, en múltiples programas doctorales, no se ofrecen cursos de redacción científica.

Publicar un artículo científico derivado de la tesis doctoral en una revista indexada no es una tarea difícil, es más fácil de lo que podemos imaginar. Y si es tan fácil, entonces ¿por qué son mínimas las publicaciones de los doctorandos? No publican porque no siguen el proceso requerido para lograrlo. Sienten temor a que su trabajo sea rechazado y no lo envían a ninguna revista. Si lo enviaran, con toda seguridad lograrían publicarlo. Pero sienten temor a que el trabajo sea rechazado. Y, por supuesto, rechazarán su trabajo.

A los doctorandos se les recomienda que escriban su artículo científico pensando y asumiendo que será rechazado por la revista. Entonces debe corregirlo y ajustarlo según el informe de los evaluadores, perfeccionarlo y enviarlo a otra revista.

En alguno de los intentos de envío, será aceptado para publicación.

En el artículo se debe justificar que el autor ha realizado un trabajo original, basado en datos no publicados. El manuscrito debe contener

una descripción detallada del objetivo de la publicación y de la temática de investigación, fundamentar sus aportes en investigaciones previas, delinear campos futuros de investigación, revelar la importancia de sus conclusiones y presentar en síntesis la metodología de la investigación utilizada.

Es importante utilizar la autocita, algunos autores las critican aludiendo que es un acto de falsa modestia, pero es una forma de dar a conocer los trabajos investigativos realizados y sustentar con mayor rigor científico las nuevas propuestas.

Silvia (2009) recomienda comenzar la sección de resultados con un análisis acerca de la integridad de su estudio; mientras que Salovey (2000) considera que las buenas secciones de resultado son las que crean una historia, mediante discursos narrativos, y las malas secciones de resultado son aquellas que tienen pruebas estadísticas y amplios listados de números.

No existen muchos trabajos publicados sobre cómo escribir un libro. La literatura se ha especializado más en cómo publicar artículos científicos (Sternberg, 2000).

Silvia (2009) colabora con los doctorandos compartiendo los consejos prácticos que aprendió mientras escribía sus libros (Silvia, 2006; Duval and Silvia, 2001) y también ofrece los magníficos consejos que recibió de sus profesores a lo largo de su vida profesional.

> Escribir un libro es, en términos intelectuales, más gratificante que escribir un artículo. Los libros son más relevantes que los artículos para revistas. Los capítulos en libros y los libros editados ofrecen la oportunidad de abordar preguntas amplias y sacar conclusiones controversiales. (Silva, 2009, p. 94)

Escribir un libro derivado de la tesis doctoral es una tarea sencilla. Requiere de actos de relectura, reflexión y clasificación. Es importante organizar la información por capítulos. De esta manera cada cita, cada párrafo, cada idea, ya tendrá un destino asegurado en el libro. Es preciso organizar un esquema mental de los posibles capítulos del libro con el de fin tener precisión del destino de la información que está en la tesis. Recordemos que no es lo mismo la tesis que el libro. El doctorando debe proyectar el libro y luego transformar su tesis, convertirla en el libro que tiene en su mente.

La tesis doctoral no es un libro. Es más, lo que se publica no es la tesis doctoral sino el libro derivado de la misma. La tesis se escribe para una comunidad científica reducida (jurado o tribunal) que la va a evaluar y permite demostrar la capacidad del doctorando de desarrollar un proyecto de investigación de alto calibre, aplicando con rigor los métodos de investigación de su área científica. En cambio, el libro está dirigido a un público mayor que no cuestionará la forma en que se aplicó el método de investigación; más bien, se concentrará en el tema abordado. “El lector medio se interesará en sus conclusiones antes que en su enfoque científico” (Deslauriers, 2014, p. 125).

La intención de todo editor y lector de un libro es comprenderlo, es por ello que el lenguaje debe ser sencillo, sin dejar de ser riguroso. Debe escribirse con frases cortas y variadas en el plano sintáctico y los párrafos

no deben ser muy largos, tratar de que no pasen de 10 líneas. De esta manera

> un texto donde es fácil seguir el despliegue o desarrollo argumentativo, cuyas partes se articulan armoniosamente unas con otras, y cuya expresión cuidadosa concurre con la articulación rigurosa de un contenido innovado, llama a la aprobación y aceptación para su publicación. (Alzate y Gómez, 2014, p. 149)

Germano (2008) recomienda responder tres preguntas que permiten orientar al doctorando en el proceso de transformar su tesis en un libro: ¿para quién escribo ahora que no escribo solo para mi tribunal?; ¿hay aquí realmente un libro?;

¿qué es necesario en una tesis, pero no recomendable en un libro?

Anualmente se publican más libros comerciales que académicos. En el mundo universitario pocos profesionales escriben libros. Es debido a esto que las editoriales están interesadas en establecer relaciones estables y profundas con los autores. La mayoría de las universidades tienen su propia editorial y además existen otras editoriales locales, regionales, nacionales e internacionales a las que los doctorandos pueden enviar su manuscrito y con toda seguridad será publicado. Y si lo rechazan, entonces debe hacer las correcciones pertinentes y enviarlo a otra editorial.

Alguna de ellas lo aceptará porque la publicación de los libros derivados de investigación no es tan riesgosa como la publicación de los libros comerciales, además tienen nichos académicos estables para divulgarlos y comercializarlos: bibliotecas, librerías universitarias, ferias del libro. Casi ninguna de las editoriales universitarias tiene ánimo de lucro. Esto es una garantía para su publicación. La única condición a tener en cuenta es la calidad de la obra, de cuyo testimonio se encargan los evaluadores externos. Ahora bien, "escribir no es una carrera. No publique sólo por tener un trabajo más publicado. No cuente sus publicaciones" (Silvia, 2009, p. 112).

CONCLUSIONES

Para culminar este artículo hay que hacer referencia a los obstáculos que D'Angelo (2011) tuvo que sortear con los tesistas dirigidos, los cuales han estado presentes también en el modo de actuación de los doctorandos a los que he tenido la oportunidad de orientar en su proceso de investigación.

En ciertas ocasiones, ellos hacen valoraciones y apreciaciones o emiten juicios de valor desvinculados o no suficientemente sustentados en la información y datos recopilados o en los hechos observados. Estas afirmaciones emergen de una crítica o un anhelo del doctorando, pero no necesariamente responden a un estado develado del objeto de estudio. Aunque estas opiniones están relacionadas con el problema abordado en la tesis, a veces solo expresan la opinión del doctorando sin un sustento en los hallazgos de su trabajo investigativo y por lo general con excesiva adjetivación. Este tipo de discurso se inscribe en una dimensión doxástica alejada del episteme requerido para una tesis doctoral.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Por su parte, la coherencia es un atributo básico y esencial de un informe de tesis doctoral. De vez en cuando, se deteriora la calidad de la misma precisamente por la falta de armonía y coherencia. Asimismo, como se aprecia en el desarrollo de este artículo, la redacción académica es fundamental como pilar que determina la posibilidad de publicación de la tesis doctoral. En este sentido Carlino (2004) expresa que los doctorandos no son responsables de lo que los profesores, tutores o directores no les hemos enseñado a hacer. Afirma que los doctorandos no son los únicos responsables de sus problemas de redacción científica sino que son problemas inmanentes a la cultura académica, que emergen de la vida universitaria, la cual "ha tendido a usar la escritura solo en forma instrumental pero no a reflexionar sobre ella ni a darle un lugar para el aprendizaje y la producción de conocimiento" (p. 323).

Sin lugar a dudas el éxito en la escritura, defensa y publicación de una tesis doctoral se debe al entrelazamiento armónico y coherente entre lo que denomino como las tres D: el doctorando, el director de tesis y el discurso epistémico. Los tres forman una configuración tríadica. El director de tesis tiene la responsabilidad de orientar a su asesorado y guiarlo por el camino correcto en la configuración de su tesis doctoral. El doctorando debe dedicar tiempo a configurar su discurso epistémico a partir de las posturas de otros autores e incluso de otras tesis doctorales.

Carlino (2006) afirma que "no se puede hacer una tesis si uno no ha dedicado tiempo a analizar cómo son las tesis. La psicolingüística ha mostrado que, en el aprendizaje de toda lengua, la recepción y la comprensión siempre preceden a la producción"

(p. 22). La tesis doctoral es un producto de la mente humana que requiere asimilación creativa, apropiación imaginativa e intuición. La tesis doctoral es una configuración conceptual comprensiva, una configuración de configuraciones.

Finalmente se destaca que la existencia de una gran diversidad de enfoques teóricos, ontológicos, epistemológicos y metodológicos convierte a la evaluación de la tesis doctoral en un acto generador de temores e incertidumbres en el doctorando. Peñaranda et al. (2012) consideran que la evaluación de una tesis doctoral es una actividad compleja. Es un reto tanto para el evaluador como para el doctorando y el programa académico.

Como se aprecia, este artículo es un intento de relacionar textos y establecer configuraciones conceptuales comprensivas. Los aportes de este trabajo son el resultado de relacionar diversos discursos sobre la tesis doctoral. Para hacer los planteamientos que aquí se expresan nos apoyamos de manera fehaciente en los textos leídos. La intencionalidad epistemológica es organizar pensamientos, establecer ideas, configurar conceptos y relacionarlos con las necesidades tanto de los doctorandos como las propias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alzate, M.V. y Gómez, M.A. (2014). La divulgación de la investigación. En M. Gómez, J-P. Deslauriers y M.V. Alzate (Coord.), *Cómo hacer tesis de maestría y doctorado. Investigación, escritura y publicación*. Bogotá, Colombia: ECOE.

Anderson, Ch., Day, K. and McLaughlin, P. (2006). Mastering the dissertation: Lectures' representations of the purposes and process of Master's level dissertation supervision. *Studies in Higher Education*, 31 (2), 149-168.

Barrón, C. (2014). Papel de los saberes prácticos en la investigación en educación. En A. Díaz-Barriga y A.B., Luna. *Metodología de la investigación educativa*. Ciudad de México, México: Díaz de Santos.

Barrón, C. y Gutiérrez, N.G. (2008). Tesis de posgrado en educación en el estado de Morelos. Temas, ámbitos de estudio y una oportunidad de experiencia en investigación para la formación docente. *Perfiles Educativos*, 121 (XXX), 78-93.

Beltrán, E. y Fernández, J.J. (2012). *Haciendo una tesis*. Valencia, España: Tirant Humanidades.

Boice, R. (1990). *Professors as Writers: A self-help Guide to Productive Writing*. Stillwater, USA: New Forums Press.

Britton, R. (1994). La angustia de publicación: conflicto entre la comunicación y la afiliación. *International Journal of Psycho-Analysis*, X, 217-228.

Buela-Casal, G. (Coord.) (2010). *Manual práctico para hacer un doctorado*. Madrid, España: EOS.

Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica. Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *EDUCERE*, 8 (26), 321-327.

Carlino, P. (2006). La escritura en la investigación. Seminario permanente de investigación de la Maestría en Educación de la Universidad de San Andrés. *Documento de trabajo No. 19*. Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina.

Castelló, M. (Coord.) (2014). *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos*. Conocimientos y estrategias. Barcelona, España: Grao.

Colás, M.P., Buendía, L. y Hernández, F. (Coord.) (2009). *Competencias científicas para la realización de una tesis doctoral*. Barcelona, España: Editorial Davinci.

Cuerda, A. (Coord.) (2008). *Cum Laude: guía para realizar una tesis doctoral en derecho*. Madrid, España: Tecnos.

D'Angelo, V. (2011). Tesis de grado: la experiencia como director y algunas sugerencias para ejercer la tarea. *Tiempo de Gestión*, 15, 69-82.

Deslauriers, J-P. (2014). La escritura de la tesis. En M. Gómez, J-P. Deslauriers y M.V. Alzate (Coord.), *Cómo hacer tesis de maestría y doctorado. Investigación, escritura y publicación.* Bogotá, Colombia: ECOE.

Díaz-Barriga, A. y Luna, A.B. (Coord.) (2014). *Metodología de la investigación educativa*. Ciudad de México, México: Díaz de Santos.

Difabio, H. (2011). Las funciones del tutor de la tesis doctoral en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16 (50), 935-959.

Dogan, M. y Phare, R. (1993). *Las nuevas ciencias sociales*. Ciudad de México, México: Grijalbo.

Duval, T.S. and Silvia, P.J. (2001). *Self-awareness and causal attribution: A dual systems theory*. Boston, USA: Kluwer Academic.

Eco, U. (1977). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, España: Gedisa.

Ericsson, K.A., Krampe, R.T. and Tesch-Römer, C. (1993). The Role of Deliberate Practice in the Acquisition of Expert Performance. *Psychological Review*, 100, 363-406.

Flórez, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. Bogotá, Colombia: McGraw-Hill.

Freire, P. (2012). *Cartas a quien pretende enseñar*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.

Germano, W. (2008). *Cómo transformar tu tesis en libro*. Madrid, España: Siglo XXI.

Gómez, M.A., Deslauriers, J-P. y Alzate, M.V. (Coord.) (2014). *Cómo hacer tesis de maestría y doctorado. Investigación, escritura y publicación*. Bogotá, Colombia: ECOE.

Heller, A. (1988). De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales. En A. Heller y F. Fehér. *Políticas de la postmodernidad: ensayos de crítica cultural* (pp. 52-100). Barcelona, España: Península.

Hoyos, G. (2013). *Filosofía de la educación. Apuntes de su último seminario de doctorado*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre.

Kellogg, R.T. (1994). *The Psychology of Writing*. New York, USA: Oxford University Press.

Keyes, R. (2003). *The Writer's Book of Hope*. New York, USA: Holt.

King, S. (2000). *On Writing: A memoir of the Craft*. New York, USA: Scribner.

Macias, H. (2015). Introducción a la investigación contable en Brasil. IV Encuentro Nacional de Profesores de Contaduría Pública. Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.

Marina, J.A. y de la Válgoma, M. (2014). *La magia de leer*. Barcelona: Penguin Random House.

Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. London, England: SAGE.

Medina, A. y Castillo, S. (Coord.) (2003). *Metodología para la realización de proyectos de investigación y tesis doctorales*. Madrid, España: Universitas.

Mignolo, W. (2007). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, España: Akal.

Monterroso, A. (1991). *Lo demás es silencio*. Barcelona, España: Anagrama.

Moral, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*, 24 (1), 147-164.

Olson, D. (1998). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura en la estructura del conocimiento*. Barcelona, España: Gedisa.

Ortiz, A. (2015). *Taller de tesis doctoral.* Doctorado en Ciencias de la Educación. RUDECOLOMBIA, Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia.

Pacheco, T. (2015). La tesis doctoral en ciencias sociales y su relación con el quehacer científico. *Cinta de Moebio*, 52, 37-47.

Peñaranda, F. et al. (2012). Evaluación de una tesis doctoral. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30, 65-70.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Phillips, E.M. y Pugh, D.S. (2003). *Cómo obtener un doctorado. Manual para estudiantes y tutores*. Barcelona, España: Gedisa.

Phillips, E.M. y Pugh, D.S. (2008). *La tesis doctoral. Cómo escribirla y defenderla. Un manual para doctorandos y sus directores*. Barcelona, España: Profit.

Ramón y Cajal, S. (1997). *Reglas y consejos sobre investigación científica. Los tónicos de la voluntad.* Madrid, España: Centro Virtual Cervantes.

Rivera-Camino, J. (2014). *Cómo escribir y publicar una tesis doctoral*. Madrid, España: ESIC.

Sabino, C.A. (2012). *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos.* Buenos Aires, Argentina: Lumen Humanitas.

Salovey, P. (2000). Results thin Get Results: Telling a Good Story. En R.J. Sternberg (Ed.), *Guide to Publishing in Psychology Journals* (pp. 121-132). Cambridge, England: Cambridge University Press.

Saroyan, W. (1952). *A Bicycle Rider in Beverly Hills*. New York, USA: Scribner.

Sierra, R. (2007). *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. Madrid, España: Thomson.

Silvia, P.J. (2006). *Exploring the Psychology of Interest.* New York, USA: Oxford University Press.

Silvia, P.J. (2009). *Cómo escribir mejores textos académicos*. Ciudad de México, México: Manual Moderno.

Soriano, R. (2008). *Cómo se escribe una tesis. Guía práctica para estudiantes e investigadores*. Córdoba, Buenos Aires: Berenice.

Sternberg, R.J. (Ed.) (2000). *Guide to Publishing in Psychology Journals*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Tolchinski, L., Rubio, J. y Escofet, A. (2002). *Tesis, tesinas y otras tesituras. De la pregunta de investigación a la defensa de la tesis.* Barcelona, España: Universidad de Barcelona.

Tranfield, D., Denyer, D. and Smart, P. (2003). Towards a methodology for developing evidence-informed management knowledge by means of systematic review. *British Journal of Management*, 14 (3), 207-222.

Viloria, N. (2001). Epistemetodología de la ciencia contable. *Actualidad Contable FACES*, 4 (4), 63-71.

Wainerman, C. (1998). Formulación de proyectos. En C. Wainerman, A. Gorri y D. Prieto. *Pilares de la investigación. Formulación. Evaluación. Comunicación* (pp. 13-36). Mendoza, Argentina: EDIUNC.

Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico.* Barcelona, España: Anthropos.

Zemelman, H. (2010). *Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. Coayacán, México: IPECAL.

Zinsser, W. (1988). *Writing to Learn*. New York, USA: Quill.

Zinsser, W. (2001). *On Writing Well*. New York, USA: Quill.

Información adicional

Cómo citar:: Ortiz-Ocaña, A. (2018). La configuración de la tesis doctoral. Su estructura, redacción, defensa y publicación. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 14 (2), 102-131